

DIÓCESIS DE
MÉXICO



IGLESIA ORTODOXA
EN AMÉRICA

SEMANARIO LITÚRGICO

3 DE MAYO DE 2026

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

DOMINGO DEL PARALÍTICO



www.ocamexico.org

Calle Irapuato #53, Col. Peñón de los Baños, Venustiano Carranza C.P. 15520, Ciudad de México



CUARTO DOMINGO DE PASCUA DOMINGO DEL PARALÍTICO TONO 3

✠Mártires Timoteo el Lector y su esposa Maura de Antioquia en Egipto (ca. 286). Venerable Teodosio, Abad del Monasterio de las Cuevas de Kiev y Fundador del Monacato Cenobítico en Rusia (1074). San Pedro el Milagroso, Obispo de Argolis (S. X). Venerable Igumena Juliana (1393) y Venerable Monja Eufraxia (1394) de Moscú. Icono de la Santísima Theotokos “Svenskaya” (1288).

VÍSPERAS MAYORES

Durante el Periodo Pascual, el oficio comienza de la siguiente manera:

Sacerdote: Bendito sea nuestro Dios... *O en la Vigilia:* Gloria a la Santa Consustancial...

Coro: Amén.

Sacerdote: Cristo Resucitó de entre los muertos, y hollando la muerte con su muerte, dio vida a los que yacían en los sepulcros. *Dos veces.*

Sacerdote: Cristo Resucitó de entre los muertos, y hollando la muerte con su muerte,

Coro: Dio vida a los que yacían en los sepulcros.

Para Señor, a Ti he clamado, *se cantan estos estiquios de la Resurrección:*

Tono 3º

1. *Saca mi alma de la cárcel para alabar tu nombre.*

Por tu Cruz, oh Cristo Salvador, el dominio de la muerte ha sido destrozado y el engaño del Diablo ha sido anulado, y la raza de los hombres, salvada por la fe, himnos te ofrece incesantemente.

2. *Me aguardaran los justos hasta que me recompenses.*

Ha sido iluminado todo por tu Resurrección, Señor, y de nuevo está abierto el paraíso, y toda la creación, exaltándote, himnos te ofrece sin cesar.

3. *Desde las profundidades, clamé a Ti, oh Señor; Señor, escucha mi voz.*

Glorifico del Padre y del Hijo el poder, y canto del Espíritu Santo la autoridad, Deidad invisible, increada, Trinidad consustancial, para siempre reinando.

4. *Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.*

Los Estiquios Anatolianos – Tono 3º

Tu preciosa Cruz adoramos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Resurrección, porque por tus heridas fuimos todos sanados.

5. *Señor, si mirases las iniquidades, Señor, ¿Quién subsistirá? Más en Ti hay perdón.*

Cantamos al Salvador encarnado de la Virgen, porque por nosotros fue crucificado y al tercer día resucitó concediéndonos la gran misericordia.

6. *Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor, mi alma ha aguardado en tu palabra. Mi alma ha esperado en el Señor.*

Ahora que estaban en el infierno descendió Cristo y les anunció diciendo: animáos, ahora he vencido, soy la Resurrección y los levantaré, porque he destrozado las puertas de la muerte.

7. *Desde la guardia de la mañana hasta la noche; desde la guardia de la mañana, espere Israel en el Señor.*

Estando indignos en tu inmaculada Casa, un himno vespertino te ofrecemos, clamando de lo profundo, Cristo Dios, Tú que iluminas al mundo por tu Resurrección al tercer día, libra a tu pueblo de las manos de tus enemigos, oh Amante de los hombres.

8. *Porque en el Señor hay misericordia, y en Él hay abundante redención. Y Él redimirá a Israel de todos sus pecados.*

Del Pentecostario – Tono 1º (Idiomelos)

Con tu purísima mano, Tú creaste al hombre, y viniste a sanar a los enfermos, oh Cristo compasivo. Por tu palabra levantaste al paralítico en el estanque de las ovejas, y curaste el dolor de la mujer con flujo de sangre. Tuviste misericordia de la mujer cananea, y no desdeñaste la petición del centurión. Es por eso que te clamamos: ¡Gloria a Ti, Señor, todopoderoso!

9. *Alabad al Señor, naciones todas, pueblos todos alabadle.*

Se repite el Estiquio anterior: Con tu purísima mano...

10. *Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia; y la verdad del Señor permanece para siempre.*

El paralítico yacía como cadáver sin sepultar, y cuanto te vio clamó: ¡Señor, ten piedad de mí! Mi lecho es mi tumba ¿Por qué he de seguir viviendo? ¿Para qué me sirve el estanque de las ovejas? No hay quien me ponga en el estanque cuando las aguas se mueven, mas ahora vengo a Ti, oh Fuente de sanación. Levántame, para que junto a todos te clame: ¡Gloria a Ti, Señor todopoderoso!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,

Del Pentecostario – Tono 5º

Jesús fue a Jerusalén, y se dirigió al estanque de las ovejas, llamado en hebreo Betesda. El cual tenía cinco pórticos, cada uno con una multitud de enfermos, y en cierto momento un ángel del Señor movía el agua, concediendo fortaleza a los que se aproximaban. Allí el Señor vio a un hombre enfermo por muchos años. Él le preguntó: ¿Quieres ser sano? El hombre enfermo le respondió al Señor: no hay quien me meta en el estanque cuando se agita el agua, ¡He gastado toda mi riqueza en médicos, pero ellos no me han dado misericordia! Entonces el Médico de las almas y los cuerpos le dijo: ¡Toma tu lecho, y anda! ¡Proclama mi poder y gran misericordia hasta los confines de la tierra!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Teotoquio Dogmático – Tono 3º

Oh Augustísima ¿cómo no nos maravillaremos a tu alumbramiento del Dios-hombre? Porque sin conocer varón, oh Purísima, en la carne diste a luz sin padre al Hijo, que fue engendrado del Padre antes de todos los siglos sin madre, y que no sufrió cambio alguno, ni confusión ni división, mas conservó plenamente lo propio de cada substancia. Por tanto, Virgen Madre, Señora, ruégale a Él que salve a los ortodoxos que a ti, como Theotokos, te confesamos.

LA APÓSTICA

Tono 3º - De la Resurrección

Por tu Pasión, oh Cristo, oscureciste el sol, y por la Luz de tu Resurrección todo lo has iluminado. Acepta nuestro himno vespertino, Amante de los hombres.

Se cantan los versos Pascuales:

Verso: Levántese Dios, sean dispersados sus enemigos; y huyan de su faz los que le aborrecen.

Hoy, una Pascua sagrada se nos ha revelado: Pascua nueva y santa, Pascua mística, Pascua augustísima, Pascua, la cual es Cristo Redentor, Pascua inmaculada, magna Pascua, Pascua de los fieles, la Pascua que nos ha abierto las puertas al paraíso, Pascua que santifica a todos los fieles.

Verso: Como se disipa el humo, así disípanse; como se derrite la cera delante del fuego.

Venid, mujeres anunciadoras de las buenas nuevas, y decid a Sion ¡Recibid de nosotros las buenas nuevas de júbilo, la Resurrección de Cristo! Exúltate, alégrate y regocíjate, Jerusalén, tú que has visto a Cristo Rey, que sale del sepulcro como novio en procesión.

Verso: Así perezcan los pecadores delante de Dios, mas los justos se alegrarán.

Las mujeres miróforas, llegando de madrugada al sepulcro del Dador de vida. Allí encontraron a un ángel sentado sobre la piedra. Y él las recibió con estas palabras:

¿Por qué buscáis al Vivo entre los muertos? ¿Por qué lloráis al Incorruptible entre la corrupción? ¡Id y proclamada las buenas nuevas a los discípulos!

Verso: Este es el día que hizo el Señor, alegrémonos y regocijémonos en él.

Pascua hermosa, Pascua, la Pascua del Señor, la Pascua majestuosa ha brillado sobre nosotros. ¡Oh Pascua! ¡Abrazémonos los unos a los otros con gozo! ¡Pascua, libertadora de la aflicción! Pues hoy, como si fuese cámara nupcial, Cristo ha brillado desde el sepulcro, llenando a las mujeres con alegría, diciendo: ¡Proclamad las buenas nuevas a los discípulos!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8º - Del Pentecostario

El pórtico de Salomón estaba colmado de enfermos. A mediados de la fiesta, Cristo encontró a un hombre que había estado paralítico por treinta y ocho años. Él le exhortó con voz de autoridad. ¿Quieres ser sano? El hombre enfermo respondió: Señor, cuando el agua se agita, no hay quien me meta en el estanque. El Señor le dijo entonces: ¡Toma tu lecho! ¡Ahora que has sido sanado, procura no pecar más! ¡Señor, muéstranos tu gran misericordia, por las intercesiones de la Theotokos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Este es el día de la resurrección! ¡Seamos iluminados por la fiesta! ¡Abrazémonos los unos a los otros! Llamemos hermanos incluso a los que nos odian, y perdonémonos todas las cosas por la resurrección, y clamemos entonces:

Cristo Resucitó de entre los muertos, y hollando la muerte con su muerte, dio vida a los que yacían en los sepulcros.

TROPARIOS

De la Resurrección - Tono 3º:

Regocíjense los celestiales, y alégrense los terrestres, porque el Señor ha hecho valentía con su brazo y ha hollado la muerte por la muerte. Se ha hecho el Primogénito de los muertos. Nos ha salvado de las entrañas del infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amen.

Teotoquio de despedida (de la Resurrección) - Tono 3º:

Cantámoste a ti, que eres Mediadora por la salvación de nuestra raza, Virgen Theotokos, porque en la carne que de ti tomó, tu Hijo y Dios nuestro, después de aceptar la Pasión de la Cruz, nos redimió de la corrupción, porque Él es amante de los hombres.



DIVINA LITURGIA

Durante el Periodo Pascual, el oficio comienza de la siguiente manera:

Sacerdote: Bendito es el Reino...

Coro: Amén.

Sacerdote: Cristo Resucitó de entre los muertos, y hollando la muerte con su muerte, dio vida a los que yacían en los sepulcros. *Dos veces.*

Sacerdote: Cristo Resucitó de entre los muertos, y hollando la muerte con su muerte,

Coro: Dio vida a los que yacían en los sepulcros.

TROPARIOS Y CONTAQUIOS

TROPARIO DE LA RESURRECCIÓN - TONO 3º:

Regocíjense los celestiales, y alégrese los terrestres, porque el Señor ha hecho valentía con su brazo y ha hollado la muerte por la muerte. Se ha hecho el Primogénito de los muertos. Nos ha salvado de las entrañas del infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

CONTAQUIO DEL PENTECOSTARIO - TONO 3º:

Por tu divina intercesión, oh Señor, como levantaste al parálítico en antaño, así mismo has levantado mi alma, que estaba paralizada por el pecado y obras insensatas; y ahora que hemos sido salvados te cantamos: ¡Gloria a tu poder, oh Cristo compasivo!

CONTAQUIO DE PASCUA - TONO 8º:

Al sepulcro descendiste, oh Inmortal, destruyendo el poder de la muerte y levantándote victorioso, oh Cristo Dios, proclamando a las mujeres miróforas: ¡Regocijaos! Diste la paz a tus apóstoles, y concediste la resurrección a los caídos.

PROQUÍMENO – TONO 1º

Que tu misericordia, Señor, sea sobre nosotros, como hemos puesto nuestra esperanza en TI. *(Salmo 32:22)*

Verso: Regocijaos en el Señor, oh justos, porque es propia de los justos la alabanza *(Salmo 32:1)*

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES (9:32-42)

En aquellos días: Aconteció que Pedro, visitando a todos, vino también a los santos que habitaban en Lida. Y halló allí a uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, pues era paralítico. Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó. Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor. Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía. Y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala. Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: No tardes en venir a nosotros. Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas. Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó. Y él, dándole la mano, la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva. Esto fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor.

ALELUYA, TONO 5º:

Verso: De tus misericordias, Señor, cantaré para siempre, de generación en generación proclamaré tu verdad con mis labios *(Salmo 88:1-2)*

Verso: Porque Tú has dicho, la misericordia ser erigirá para siempre. Tu verdad se establecerá en los cielos. *(Salmo 88:3)*



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (5:1-15)



n aquellos días, subió Jesús a Jerusalén. Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos. En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua. Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese. Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo. Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo. Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día. Entonces los judíos dijeron a aquel que había sido sanado: Es día de reposo; no te es lícito llevar tu lecho. Él les respondió: El que me sanó, él mismo me dijo: Toma tu lecho y anda. Entonces le preguntaron: ¿Quién es el que te dijo: Toma tu lecho y anda? Y el que había sido sanado no sabía quién fuese, porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar. Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor. El hombre se fue, y dio aviso a los judíos, que Jesús era el que le había sanado.

En lugar de: Digno es en verdad bendecirte..., *se canta lo siguiente:*

El ángel clamó a la Señora llena de gracia: ¡Alégrate, oh purísima Virgen! Y digo otra vez: ¡Alégrate, pues tu Hijo resucitó del sepulcro al tercer día! ¡Y junto a Él ha resucitado a todos los muertos, regocíjense, oh pueblos!
¡Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén! La gloria del Señor ha resplandecido sobre ti.
¡Exúltate y alégrate, Sion! ¡Se radiante, oh purísima Theotokos, en la resurrección de tu Hijo!

Himno de la Comunión

¡Del cuerpo de Cristo comulgad; gustad de la fuente de la inmortalidad!
¡Alaba al Señor, oh Jerusalén! ¡Alaba a tu Dios, oh Sion! *(Salmo 147:1)*
¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Durante la comunión el oficio sigue este orden:

Sacerdote o diácono: Con temor de Dios, y con fe acercaos...

Coro: Bendito el que viene en el nombre del Señor, Dios es el Señor y se nos ha revelado.

Después de la comunión

Sacerdote: Salva a tu pueblo y bendice a tu heredad

Coro: Cristo Resucitó de entre los muertos, y hollando la muerte con su muerte, Dio vida a los que yacían en los sepulcros. Una vez en lugar de Hemos visto la verdadera Luz.

Sacerdote: Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Coro: Llénese nuestra boca de tu alabanza, Señor...

Durante la Despedida, el sacerdote dice: Gloria a Ti, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti. *Y el coro canta* Cristo resucitó de entre los muertos... *Tres veces y lo siguiente:*

Y a nosotros nos ha dado la vida eterna ¡Adoremos su resurrección al tercer día!